

PROYECTO BAG

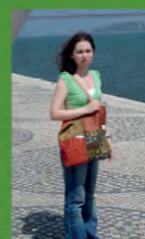
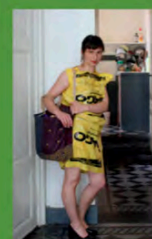
Bags Across the Globe / *Bolsos para el mundo*



Diseñando para reducir el desperdicio



Designing to
Reduce Waste



La autora

Ann Savageau se graduó en la Universidad de Stanford y estudió un master en Bellas Artes, especialidad textiles, en la Universidad de Wayne State. Ha enseñado en la Universidad de Michigan (1978 – 2002) y desde 2003 es profesora del Programa de Diseño en la Universidad de California, Davis.

Las materias que enseñan comprenden Estructuras Textiles, Historia Textil y Diseño Sostenible. Trabaja con sus estudiantes en proyectos reales que promueven la sostenibilidad y ha liderado los esfuerzos de su universidad en este campo.

Ha participado en más de 70 exposiciones nacionales e internacionales. Su trabajo ha aparecido en revistas y artículos y está en colecciones públicas. Ha comisariado y juzgado numerosas exposiciones, además de su labor como ponente sobre la relación del arte y la naturaleza y la sostenibilidad.

¿En qué consiste el proyecto BAG, *Bolsos para el mundo*?

La meta del proyecto es colaborar con gente de todo el mundo para llamar la atención sobre el daño que las bolsas de plástico de un sólo uso causan al medio ambiente y para promover el uso de bolsas reutilizables de tela, realizadas con desperdicios textiles.



Del desecho al bolso. Materiales (telas, plásticos, vinilos) recogidos por los alumnos de la UC Davis y transformados en bolsos.

La Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos de América calcula que en el mundo se utilizan anualmente entre 500 billones a 1 trillón de bolsas de compra de plástico. La mayor parte de estas bolsas se tiran y contaminan el medio ambiente, la cantidad que se recicla no llega al 1% de todas ellas. Además, se estima que, solamente en Estados Unidos, cada año se producen 1,25 billones de kilos de desperdicios textiles.

Bolsos para el mundo forma parte de un esfuerzo global para reducir, reutilizar y reciclar los desechos del consumo. BAG quiere que bolsos únicos y con estilo sean accesibles a todo el mundo, con independencia de su nivel de ingresos. Los bolsos se intercambian como regalo, reflejando la costumbre de las culturas tradicionales de intercambiar regalos para fortalecer las relaciones personales. BAG es algo más que un simple intercambio de objetos: es un intercambio de energía y de información en el que los bolsos funcionan como vehículos para hacer posible este intercambio.

Bolsos para el mundo anima a todos a continuar con este esfuerzo y a crear sus propios bolsos a partir de materiales locales de desecho para, después, compartirlos con otras personas. Sus promotores esperan que funcione como un proyecto semilla y que sea replicado a través del mundo.



Tornado. Formado por cerca de 1.000 bolsas de plástico que es la cantidad media estimada de bolsas que consume al año una pareja en California.

El proceso

Creando los bolsos: Mayo 2008 hasta hoy.

Doscientos bolsos fabricados con banderolas recicladas o muestrarios de tejidos antiguos. Todos los bolsos son distintos y son piezas únicas. Las etiquetas están hechas de muestrarios, estampadas con el sello de BAG y unidas por una cadena. Los únicos materiales nuevos son las asas del bolso y las cadenas.

Compartiendo los bolsos: Mayo 2009 hasta hoy.

Se identificó a participantes de todo el mundo contactando con amigos, colegas y desconocidos. Se enviaron dos bolsos a 100 personas en 60 países. El intercambio social se ha archivado: un conjunto de más de 800 mensajes electrónicos.

Cada bolso contiene:

- Una carta explicando el proyecto.
- Una postal con el logo del proyecto.
- Un texto con datos sobre el daño al medio ambiente provocado por las bolsas de plástico y los desperdicios textiles.

Los receptores tienen que:

- Quedarse con uno de los bolsos y usarlo para ir de compras.
- Regalar el segundo bolso a un amigo/a, de forma que el proyecto se extienda por todo el mundo.
- Devolver a la universidad la postal con un mensaje y una foto usando el bolso.



Camel Rock. Piedra de más de 30 kgs. formada por cuerdas y plásticos. Encontrada en el estómago de un camello muerto en Dubai.



Resultados

Pueden verse en el mapa interactivo de la página web www.annsavageau.com. Los participantes respondieron enviando correos electrónicos, postales y cartas. Algunos incluso enviaron bolsas de plástico de sus países.

El equipo

La profesora Ann Savageau. Sus alumnos que colaboraron en los diseños, cosieron los bolsos y diseñaron la página web.

¿Para qué?

- Llamar la atención sobre el daño ambiental causado por las bolsas de la compra de plástico y los desperdicios de la industria textil.
- Promover la utilización de bolsos reutilizables, realizados con tejidos.
- Reutilizar desperdicios textiles para crear bolsos únicos.
- Demostrar que todo el mundo, con independencia de su nacionalidad o sus ingresos, se merece un bolso bello.
- Servir como un proyecto-semilla que sirva a otros de inspiración para comenzar sus propios proyectos.

¿Y por qué os contamos todo esto?

Porque Ann Savageau visitará España en la primera quincena de mayo y la Asociación de Creadores Textiles de Madrid está organizando un ciclo de conferencia. En principio, para que nos hable sobre su proyecto. Después...ya veremos.

Si te interesan las charlas y/o el proyecto, escribenos.